

DIOS CREADOR DE TODO

En Lamentaciones 3:37-38 leemos: “¿Quién será aquel que diga que sucedió algo que el Señor no mando? ¿De la boca del Altísimo no sale lo malo y lo bueno?”

Tomando como base este y otros versículos de la Biblia, podemos establecer que todo fue creado por Dios, es decir que la creación de Dios incluye todo, o sea todo lo bueno y todo lo que no es bueno; nada puede salir de otro lugar que no sea de Dios, de lo contrario no sería Dios el creador de todo. Por consiguiente, lo importante para nosotros es que, sabemos y conocemos lo bueno y también la maldad, pero no debemos complacernos en ella. Asimismo Dios conoce la maldad, pero no es participante de la misma; Si bien es cierto que: Todo sale de Dios pero obviamente él no se complace de la maldad, al contrario no es de su agrado. Por eso dice Pablo en Efesios 2:10 “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” Fíjese que fuimos creados para una sola clase de obras, las BUENAS, ninguna otra. O sea como hijos de Dios conocemos lo malo pero no obramos o accionamos en ello.

Hebreos 12:12-13 dice: “Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado”

Cada uno de nosotros tenemos cojeras o deslices, pero la voluntad de Dios es que estas se sanen, por consiguiente la voluntad de Dios es nuestra santificación. Por ejemplo vemos como una costumbre que cuando alguien se fractura o se quiebra, de algún hueso, en el hospital le ponen yeso, el cual se utiliza para corregir eso facturado o quebrado, asimismo la voluntad de Dios: es que no nos quedemos cojos, sino que seamos corregidos: He allí nuestra dependencia en Dios, ya que esto solo se logra con el conocimiento de su Evangelio en la Biblia. Solo por nuestro medio, sin la ayuda de Dios es difícil corregir estas.

Hebreos 12:14 “Seguid la paz con todos, y la santidad sin la cual nadie verá al Señor”

Esta santidad implica, no que la necesitamos para entrar al cielo, o para ser salvos, pues ya estamos salvos (2 Timoteo 1:9) y somos ciudadanos del cielo (Filipenses 3:20)

La santidad la necesitamos para, ver, conocer o incluir a Dios en todos los aspectos de nuestras vidas; Como total autodependientes de Dios. Dios no desea que dependamos en parte de él, sino que nuestra dependencia en él debe ser total y absoluta, recordemos lo que dice Romanos 11: 36 “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amen”. Esto implica, ver o depender de Dios en toda su magnitud; Es manifiesto que: nosotros ya estamos en el reino de Dios (Colosenses 1:13) y ahí hay beneficios. De tal forma que no tenemos que buscar el reino pues este ya está en nosotros, por consiguiente ahí están las añadiduras, es decir estas ya están en nosotros. Derivado de esto, es indudable que muchas veces, no actúa Dios en nuestras vidas, porque aun tenemos cojeras.

Dice Hebreos 12:15 “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados”

Las raíces de amargura son las cojeras del verso 13, es importante sanar esas cojeras, porque si no incluso se contaminan los que están cerca de nosotros; Dios hace esto para beneficio nuestro, es para nuestro provecho, la voluntad de Dios es nuestra santificación. ¡GLORIA A DIOS!

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES PELLECCER

www.elamordedios.org

[Email:oscartenes@yahoo.com](mailto:oscartenes@yahoo.com)